

Tendencias en la investigación sobre temas rurales en los últimos 20 años

Luisa Paré*

Una revisión somera a los índices de la revista *Nueva Antropología* permite apreciar que su aportación más importante reside en el tratamiento de la cuestión étnica y al conjunto de situaciones e instituciones que conforman el objeto de la antropología política. Resulta difícil deslindar los aportes de *Nueva Antropología* con relación a estos temas y a otros, como el relativo a género, de los que destacan los estudios rurales. Para fines de división del trabajo entre los exponentes de este Seminario intentaré tomar en cuenta la especificidad de los estudios rurales

tal como se manifiesta en la literatura sobre el tema, en general y, en la revista *Nueva Antropología* en particular; sin poder evitar traslapes inherentes al carácter étnico de la población rural en México y a las estructuras de poder que determinan en buena parte el devenir de las sociedades rurales.

La cuestión agraria y los problemas rurales, si bien no constituyen la especificidad de *Nueva antropología* cuya pretensión es cubrir todas las especialidades de nuestras disciplinas, están siendo tratados en 44 textos entre 1976 y 1986 y en 9 más de 1986 a 1995.

En la primera fase encontramos, sobre todo, artículos que analizan el

* IIS-UNAM.

movimiento campesino, trabajos teóricos sobre el campesinado como el de Fernando Cortés y Oscar Cuellar: "Lenin y Chayanov: dos enfoques no contradictorios", artículos sobre la familia y las mujeres como el de Lourdes Arizpe: "Las mujeres campesinas y la crisis agraria en América Latina".

A partir de 1990, conforme avanza la crisis en el campo y se toman medidas de reestructuración económica que auguraban fuertes impactos económicos y sociales, en diferentes medios académicos y políticos y en las publicaciones correspondientes, los estudios sobre el sector agrícola cobran auge y ponen el énfasis precisamente en los probables impactos de la nueva política neoliberal en el campo: privatización, modernización, desincorporación de empresas estatales, disminución de subsidios, liberalización de la tierra de propiedad social, políticas sociales. Un tema que acapara particularmente la atención es el del maíz, ya que las políticas de ajuste y la negociación del TLC incluyen a los básicos, comprendido el maíz, con serias implicaciones para la autosuficiencia alimentaria y la soberanía nacional. Otro eje importante de preocupaciones de los académicos es el empeoramiento de las condiciones de vida, los indicadores de pobreza extrema y su relación con la incidencia o no, de las políticas sociales para corregir las medidas de ajuste estructural.

La revista *Nueva Antropología* no se mantiene al margen del oleaje político que, en pos de una pseudomodernidad, mina no sólo las bases de la cultura y economía campesina, sino

de la agricultura misma e, incluso, de la economía nacional. Desde la antropología, los temas tratados son preferentemente las migraciones, los impactos ambientales, el individualismo como una de las facetas de la modernización (Brigitte Boehm: "Las consecuencias individualizantes de la modernización". Num 39, junio 1991); la nueva relación campo-ciudad (Othon Baños: "México rural poscampesino", num. 39). Baños visualiza, en estas condiciones, a la población rural como una enorme reserva de fuerza de trabajo barata más no un sujeto social con potencial para un proyecto propio; ya que se encuentra excluido, en su mayor parte, del supuesto proyecto nacional. La influencia de los medios de comunicación va creando otras aspiraciones de los campesinos. De esta manera presenciamos el surgimiento de otro sujeto social histórico en el campo cuya definición estaría por hacerse.

Un tema de tratamiento predilecto en *Nueva Antropología* lo constituyen las estrategias de sobrevivencia de la familia campesina, vistas en su dimensión metodológica o como adaptaciones a los cambios económicos, en particular en los mercados de trabajo. Vale la pena mencionar el trabajo que constituyó probablemente la aportación más original planteada por la Revista con relación a este tema. Se trata del artículo de Ana Paula Teresa: "La encuesta genealógica: una propuesta para el análisis de la reproducción de la economía campesina" (no. 39, junio 1991). El objetivo del trabajo es plantear la otra cara de la

moneda respecto de la mayoría de los análisis que enfatizan el proceso de acumulación global en los mecanismos de integración de la producción campesina. Aquí se trata de analizar las transformaciones internas que sufre la economía campesina y se propone la encuesta genealógica para llevar a cabo dicho análisis. Discutiendo con Chayanov quien, aún cuando es motivo de polémica, no deja de estar presente para reforzar posiciones o inspirar otras, se concibe a la economía campesina como un fenómeno dinámico que se redefine constantemente. La unidad doméstica, a través de regular la incorporación y la expulsión selectiva de sus miembros, puede transformar sus condiciones internas y en esta medida, plantear alternativas de organización tendientes a *garantizar* su reproducción. La aplicación de este instrumento a la agroindustria henequenera de Yucatán permite descubrir cómo la unidad doméstica modifica sus estrategias en respuesta a una influencia externa. El control que la unidad doméstica ejerce sobre su disponibilidad de trabajo se encuentra, en última instancia, sometido a la dinámica del capital. Sin embargo, la transformación de esta estructura interna no sólo demuestra la expresión de la dominación del capital sino que también constituye una forma de resistencia de la unidad doméstica para evitar su disolución.

El análisis de Ana Paula es sugerente para el análisis del papel de la familia y de las comunidades campesinas y urbanas, su recomposición, sus interacciones y su potencial organiza-

tivo en el marco de la crisis económica, de la desestructuración de otras formas de cohesión y de coerción social. En el núm. 48 de abril de 1995, Margarita Estrada Iguíñiz: "Grupos domésticos extensos: un viejo recurso para enfrentar la crisis", desarrolla esta idea:

la revitalización de formas de organización familiar; como las unidades domésticas extensas, ofrecen una respuesta a los requerimientos de maximización de los recursos escasos y apoyan la organización de actividades fuera del mercado de trabajo cuya opción es generar los recursos que requieren para cubrir sus necesidades. Se pregunta si en la coyuntura actual, en vez de proliferar la familia nuclear se verá una revitalización de la unidad doméstica extensa y de la autoayuda.

En junio de 1991, en el número 39, la revista *Nueva Antropología* ofrece un recuento de enfoques de investigación sobre la cuestión agraria. Al debate sobre campesinistas- descampesinistas se le sigue dando una importancia exagerada como punto de arranque, aunque afortunadamente es para señalar que esta falsa dicotomía ha sido superada para dar paso a nuevos ejes de análisis. Sara Lara habla de una mutación teórica que consiste en no tratar ya tanto de entender el carácter de la estructura social y de las movilizaciones en términos de clases y de los mecanismos económicos de explotación y generación de ganancias o de potencial para la lucha, sino simplemente de comprender los fenómenos y actores nuevos que acompañan las transformaciones

del modelo económico.

Este período de reflexión antropológica corresponde, en la segunda mitad de los ochenta y principios de los noventa, a un momento de reacomodo de las fuerzas sociales que se encontraban en reflujo, tanto en el campo como en la ciudad. El avance de las fuerzas modernizadoras que no va acompañado de modernización política, a pesar de sus efectos desastrosos sobre la economía de la mayoría de la población barre con los viejos conceptos de explotación, lucha de clases, generación de plusvalía, etc... para dar lugar a nuevos enfoques teóricos correspondientes a los procesos de globalización y reconversión económica como: flexibilización de la fuerza de trabajo, precarización del empleo y otros nuevos conceptos que dan cuenta de la situación de los trabajadores.

En este contexto, *Nueva Antropología* abre sus páginas a trabajos sobre los nuevos mercados de trabajo y, en particular, a la oferta de trabajo femenino, la migración, la etnicidad y la tecnología.

LOS NUEVOS MERCADOS DE TRABAJO Y LA MUJER DEL CAMPO

Sara Lara ("Las obreras agrícolas: un sujeto social en movimiento", no. 39, junio 1991) nos plantea la nueva dimensión de la incorporación de los niños y mujeres como asalariados agrícolas, tema descuidado por estudios anteriores aunque, a las carencias

de la imaginación sociológica o antropológica, habría que agregar la mayor incidencia en la economía de esta cuestión conforme avanza el deterioro de la economía campesina y aparecen nuevas empresas demandantes de mano de obra, sobre todo multinacionales en el ramo de verduras y flores. Acompaña a este proceso, la precarización de formas de empleo que consiste en un mínimo de empleos permanentes y la reducción de derechos laborales. El enfoque que se privilegia aquí es el de la incorporación de la dimensión de género al análisis de las relaciones sociales y no una simple referencia a la condición femenina.

Otro estudio sobre mujeres (Silvia López Estrada, "Organización productiva y participación política de la mujer campesina en la Comarca Lagunera", num. 46, sept. 1994) analiza la incorporación de mujeres a la economía a través de Unidades agrícolas e industriales de la mujer (UAIM), concebidas estas últimas como instrumento para reforzar responsabilidades domésticas y reproductivas de las mujeres. El mismo diseño de carácter asistencialista de las UAIM determina la debilidad económica de este proyecto destinado, sobre todo, a servir de espacio de penetración ideológica en la familia y de cooptación política.

MIGRACION Y ETNICIDAD

Alicia Re Cruz "Lo sagrado y lo profano de la identidad maya entre los emigrantes en Yucatán" (no. 46, sept.

1994) hace una interesante conceptualización del espacio urbano y rural, no como entidades separadas, sino integrados en un conjunto de relaciones sociales como es el caso de los trabajadores de Chan Kom en Cancún, la interrelación de los diferentes grupos con la estructura de poder, los que se quedan y los que migran. Se aportan elementos para una nueva conceptualización de la identidad étnica al plantear un desplazamiento de las identidades regionales y una fragmentación de la conciencia étnica a varios espacios físicos con relación a los procesos económicos de migración a nuevos mercados de trabajo: la zona fronteriza y los ghettos de la ciudad de México. En su artículo: "Desde el indigenismo a los derechos humanos: etnicidad y política más allá de la mixteca" Michael Kearney presenta ejemplos de las plataformas de lucha y formas organizativas que abarcan las demandas de los grupos étnicos en sus nuevas dimensiones fragmentadas: en particular, pliegos petitorios de las organizaciones mixtecas de California que incluyen desde la problemática de la tierra en Oaxaca hasta los derechos humanos de los inmigrantes a Estados Unidos, pasando por las extorsiones de los agentes aduanales sobre los trabajadores agrícolas cuando regresan a México. (No. 46, sept. 1994).

Otro aspecto nuevo de esta problemática, asociada al mayor flujo de migración de campesinos a Estados Unidos, es un desplazamiento en la constitución de formas de organización. Al organizarse en torno a un conjunto amplio de problemáticas, es-

tas trascienden las categorías oficiales del gobierno para constituir, controlar o constreñir las identidades a través de organizaciones campesinas, proletarias o indígenas. Si bien, en la década pasada, se distinguían las organizaciones campesinas por el frente de lucha que le imprimía dinamismo a sus planteamientos y actividades (Flores *et al* 1989), la necesidad de migrar no sólo de campesinos, sino de otros sujetos sociales como maestros y obreros, incorpora nuevas dimensiones a la lucha de los trabajadores migrantes. Experiencias de los dirigentes en la lucha por el municipio, por la organización de los trabajadores agrícolas, por la democratización de sindicatos del magisterio, del metro de la ciudad de México alimentan las plataformas de los trabajadores agrícolas en sus actividades, tanto en Estados Unidos como en México.

ESTUDIOS SOBRE EL CAMPESINADO

Además del impacto que ocasiona la política neoliberal sobre la economía campesina, su incapacidad de dar una solución a la agricultura en México da pie a lo que algunos llamarían el regreso al populismo, pero en este contexto se traduce como construcción de una estrategia de sobrevivencia y de resistencia.

A los 4 años de la aceleración de la política neoliberal en el campo durante el salinato, Tomás Martínez Saldaña presenta, ante los estudiantes de la Universidad Iberoamericana la po-

nencia: "De la antropología del campesino a la antropología del desarrollo", misma que publica *Nueva Antropología* en su número 48 en julio de 1995. El autor concibe a la antropología como una fuente conceptual para generar una agroutopía estructurada en los modelos de desarrollo basados en tres pilares: "las ilusiones y utopías derivadas de la historia y las expectativas de la comunidad, corregidas por la historia y sustentadas por los instrumentos de la técnica".

Después de apuntar hacia el cambio de las políticas agrícolas de productividad y eficiencia, más que a la población y a la cultura, Martínez Saldaña señala que la investigación y la capacidad académica han seguido el mismo derrotero. La antropología ante la debacle de la investigación institucional, al hacer el análisis del sector social y de la propiedad, si bien ha aportado sus críticas al modelo neoliberal, no ha estado presente de manera entusiasta para proponer otro camino para el desarrollo de México.

El autor critica el enfoque de la macroeconomía y de la econometría que con su tendencia a no entender más que el carácter mercantil de la agricultura vituperaba la tradición agrícola campesina como causante de los fracasos de los procesos industriales del país. A partir de la agricultura tradicional concebida como un proceso adaptativo del hombre a su entorno, el autor propone las bases para el desarrollo. La complejización nacional, afortunadamente, alejó las reflexiones estériles del esquema dualista del devenir del campesinado en términos de

clases sociales y de posiciones políticas (revolucionario o pequeño burgués) para buscar explicaciones en elementos sociales, culturales, religiosos, etc... "La antropología del desarrollo proyecta una opción de trabajo en el futuro, basada en la opción de la mejoría técnica y en el desarrollo equilibrado de los recursos agrícolas, puestos como recursos básicos". Es, en el México profundo de Guillermo Bonfil y, en la obra de Angel Palerm que Martínez Saldaña encuentra algunas de las bases conceptuales para su populismo agrario que básicamente plantea a la sociedad campesina como una opción distinta de desarrollo y como soporte de la cultura nacional.

IDENTIDADES, ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS CAMPESINOS Y POLITICOS

Si bien el tema de las identidades, sobre todo indígenas, es tema recurrente en *Nueva Antropología* (más de carácter teórico que con estudios de caso), no se puede decir lo mismo del análisis de la recomposición del movimiento campesino en los años noventa y, en particular, después del alzamiento en armas del Ejército Zapatista en 1994. En otros ámbitos literarios y editoriales, los 500 años con su caudal de movilizaciones, encuentros, redefiniciones, etc... provocaron una avalancha de materiales de los propios grupos indígenas y aportaciones de algunos analistas. En *Nueva Antropología* no ocupó un espacio preponderante la problemática desencadenada

por la guerra en Chiapas. Sin embargo, en otros momentos, la revista tuvo sus aportes respecto a dos cuestiones de fundamental importancia no sólo para el proceso chiapaneco, sino para la cuestión étnica en general.

Es invaluable la aportación teórica y la experiencia nicaragüense sobre la autonomía regional aportadas por varios artículos de Gilberto López y Rivas, Héctor Díaz Polanco, Alicia Castellanos, Manuel Ortega, Eckart Boege y Jaime Vélez en diversos números de la revista.¹

Ya desde 1989, Héctor Tejera había abordado una problemática de fundamental importancia relacionada a cuestiones que se debaten ahora, en torno a los derechos y la cultura indígena. En su artículo "Identidad y lucha política en los Altos de Chiapas" (num. 35), hace un análisis de la lucha por la tierra, por la producción, el control político y la democratización con relación a la organización religiosa. La estructura de poder que mantiene lo étnico como elemento de desintegración de la comunidad a la vez que se reivindica en ocasiones, como en Chamula; se constituye en el yugo de opresión de los mismos indígenas. Desafortunadamente para los casos contrarios, es decir, donde esta misma estructura política es elemento cohesionador, esta situación es reto-

mada por representantes del Estado como argumento en contra de la legítima demanda de otros grupos para el reconocimiento de sus instituciones y sistema jurídico y político en un marco de autonomía regional y libre determinación. En estas condiciones, en el caso de las comunidades de Los Altos de Chiapas estudiadas por Tejera la nueva construcción de la cohesión se funda más con base en criterios socioeconómicos, que territoriales o culturales. Grupos indígenas se han asumido como campesinos, más que como pertenecientes a determinada comunidad o paraje y, se han coordinado con el campesinado nacional integrándose a organizaciones de carácter regional y nacional.

NUEVOS TEMAS DE LOS ESTUDIOS RURALES Y RETOS PARA NUEVA ANTROPOLOGIA

No se puede pedir a una revista como *Nueva Antropología* cubrir todos los temas relacionados con la cuestión rural dado el amplio espectro que de por sí cubre, al abarcar las diferentes disciplinas de la antropología. Haré una breve referencia a las cuestiones debatidas en foros como la reunión de Taxco sobre *Los nuevos procesos sociales en el campo* y sobre 10 números de *Cuadernos Agrarios*, sólo para ubicar los diferentes temas y observar cómo se entrecruzan con los contenidos de *Nueva Antropología* en aspectos rurales. La cuarta parte de los diferentes artículos presentados en la reunión de Taxco y que fueron seleccionados para

¹ López y Rivas G. y Castellanos A. Grupos étnicos y procesos nacionalitarios en el capitalismo neoliberal.

Castellanos A. El reconocimiento constitucional de los pueblos indios en México.

Ortega Hegg M., Jaime Vélez y Eckart Boege. El conflicto etnia-nación en Nicaragua.

su publicación corresponden al tema del acceso a recursos naturales y desarrollo sustentable. La caracterización de los actores sociales con relación a la reestructuración tecnológica y flexibilidad laboral, los cambios estructurales, la pobreza y los estudios políticos son los otros temas tratados.

Los temas recurrentes, en *Cuadernos Agrarios* a través de números monográficos, son la nueva inserción de la agricultura mexicana en la economía mundial, los estudios sectoriales con relación a la competitividad en mercados, la nueva relación campo-ciudad y la pobreza rural; la urbanización ejidal, el nuevo papel de las mujeres, los recursos naturales y el desarrollo sustentable y los procesos políticos en el campo.

Si bien, el cúmulo de trabajos presentados en *Nueva Antropología* cubren la mayor parte de los temas tratados en diferentes reuniones académicas y en otras revistas y publicaciones especializadas, no queda muy claro donde está el centro del debate en torno a la cuestión campesina o rural. Efectivamente se señala que se da un desplazamiento de los ejes del debate teórico, desde la pregunta de los años 70 acerca de qué sectores del campesinado están llamados a jugar un papel de detonador en el cambio; hasta la de la segunda mitad de los años 80, que plantea si hay algún papel o lugar para el campo en el desarrollo económico.

Bajo estos vientos neo-liberales sigue siendo vigente para muchos la cuestión, aunque no suficientemente postmoderna para otros el papel del

Estado en la economía y en el desarrollo agrícola en particular. El ensayo de Martínez Saldaña, de alguna manera, deja entrever la pugna entre la corriente que defiende la intervención del gobierno en la producción, la autosuficiencia alimentaria, la soberanía, el carácter social de la propiedad y su defensa constitucional conforme a los intereses de la nación, y la de la privatización y reducción del papel del Estado.

Si observamos que los teóricos de la modernización agraria (Warman, Gordillo, etc...) se encuentran directamente al frente de la toma de decisiones sobre el devenir del campesinado, encontramos algunos protagonistas de la famosa polémica campesinistas-descampesinistas, sólo que en el polo inverso, es decir, algunos campesinistas, como Warman, que toman el papel de la descampesinización por su propia obra y mano.

En general, la segunda década de los ochenta y la de los noventa se caracterizan por situaciones de transición, no de lo campesino a lo proletario, sino de borramiento de límites entre lo rural y lo urbano, la fragmentación y discontinuidad de los espacios sociales, expresiones políticas más plurales, un mayor protagonismo de las organizaciones de la sociedad civil frente a las de carácter partidista. El reto de la investigación es ajustarse a esta heterogeneidad y varios artículos de *Nueva Antropología* así lo hacen. El esquema corporativo de control sobre el campesinado sufre un descalabro después de 1988 y el Estado intenta nuevas formas de cooptación

y control a través de su política social y su instrumento: el Pronasol. Así como se rompen los límites entre lo rural y lo urbano, la misma dinámica de los movimientos rompe los límites entre lo rural o agrario y los intereses de otros sectores como muestran los movimientos del barzón y el zapatismo.

Otras publicaciones analizan la problemática del campo, como *Cuadernos Agrarios* que inicia, en 1990, su segunda época; ofreciendo una abundante literatura sobre los movimientos campesinos pero, en general, es escasa la teorización sobre nuevos movimientos sociales en el sector agrario. Una veta de análisis es la dinámica de los movimientos sociales y su impacto sobre las políticas macroeconómicas y viceversa. Otra situación sobre la que es interesante profundizar es la tendencia, tanto a nivel mundial como nacional de recuperación de la soberanía y autonomía local, comunal y regional, aún en el contexto de globalización desterritorializado o a causa de él (Varese:1994).

En general, parecería que los estudios más recientes que aportan elementos de solución a la crisis de la agricultura y de los sectores rurales son de tipo interdisciplinario. En los últimos tiempos, en México este impulso parecería venir más desde las ciencias naturales que de las sociales. El agrónomo Hernández Xolocotzi (1985) merece una mención especial. En 1992, surge una nueva revista *Etnoecológica*, iniciativa del biólogo mexicano Víctor Manuel Toledo, Agroecology del Consorcio Latinoamericano de Agroecología y Desarrollo (Claades). En

este campo, las aportaciones de los antropólogos fueron de carácter etnohistórico (Teresa Rojas: 1988; Angel Palerm:1967; Pedro Armillas: 1949). Existe la conciencia cada vez más amplia de que se requiere el concurso de varias disciplinas para entender la problemática rural.

La Cumbre de Río sobre la Tierra y la Agenda 21 de las ONG's seguramente han jugado un papel importante para que se de un mayor énfasis en las interrelaciones de los ecosistemas naturales y los procesos sociales y productivos. Con relación a algunas viejas realidades y nuevos paradigmas y frente a la modernización y la crisis ecológica y social del campo, cobra carta de ciudadanía el concepto de sustentabilidad (hasta el exceso). Para una aplicación real de este concepto a realidades concretas, la investigación interdisciplinaria puede ser de utilidad siempre y cuando:

Aporte elementos de información y análisis respecto a *los principios ecológicos que han estado presentes en las formas de explotación campesina para su recuperación y adaptación a nivel tecnológico* (Sevilla Guzmán: 1994).

La aportación más importante para modificar los paradigmas existentes con relación a las presiones de la *ciencia económica* convencional vienen de las ciencias naturales con la propuesta de la agroecología.

Miguel Altieri plantea que una de las bases del nuevo paradigma agroecológico está constituida por: conocimiento e integración de los sistemas agrarios y agrícolas tradicionales con tecnologías e instituciones agrarias

occidentales.

Sevilla Guzmán y, en general, toda la corriente de la economía ambiental plantea la reelaboración de la teoría marxista que incluya no sólo la explotación del hombre sino la de los recursos naturales como base de la maximización de beneficios. De esta preocupación surge el concepto de sustentabilidad del desarrollo y la economía ambiental (Leff, *Revista etnoecológica* Toledo: *What is ethnoecology?*).

Sería importante que la revista *Nueva Antropología* estimulara los aportes relacionados con el conocimiento campesino, o sea, la sabiduría desarrollada en un sistema cognitivo de intercambio simbiótico y simbólico con la naturaleza. Los conceptos de Ecologismo igualitarista o neo-narodismo ecológico de Martínez Allier no son fruto de descrédito post-moderno de la ciencia y del progreso social, sino que se apoyan en análisis científico del flujo de energía y de materiales en la agricultura y en un respeto por las estrategias ecológicas del campesinado. Se basan en una crítica racional de la pseudo-racionalidad de los economistas, ya que la economía no valora ni puede valorar las externalidades diacrónicas (Martínez Allier 1992). Este autor plantea que "el gozne analítico de la integración entre la ecología humana y la economía marxista ha de ser la redefinición de los conceptos marxistas de fuerzas productivas y condiciones de producción" (p.247).

Para no caer en una visión romántica sería útil una historia ecológica que estudie no sólo los cambios

de larga duración sino también la influencia humana sobre el medio ambiente y las instituciones económicas y las luchas sociales que regulan el acceso a los recursos naturales.

BIBLIOGRAFIA

- ALTIERI, Miguel y Susanne Hecht. *Agroecology and small farm development*, Ed. CRC Press. USA.
- ARMILLAS Pedro. "Notas sobre sistemas de cultivo en mesoamérica. Cultivos de riego y humedad en la Cuenca del Río Balsas". *Anales del INAH*. Tomo III, pp. 85-113, 1949.
- HERNÁNDEZ Xolocotzi, "Obras de Hernández Xolocotzi". *Revista de Geografía Agrícola*, Universidad Autónoma de Chapingo, Tomos I y II, 1985.
- MARTÍNEZ Allier, Juan. "Hacia una historia socioecológica. Algunos ejemplos andinos" en Sevilla Guzmán Eduardo y Manuel González de Molina. *Ecología, Campesinado e Historia*. Las Ediciones de La Piqueta. Madrid, 1992.
- PALERM, Angel. "Agriculltural systems and food pattens" en *Handbook of Middle American Indians*, vol. 6, pp. 26-52, 1967.
- ROJAS Teresa, *Las siembras de ayer. la agricultura indígena del siglo XVI*. SEP-CIESAS, México, 1988.
- SEVILLA Guzmán, Eduardo. "Agroecología y campesinado: reflexiones teóricas sobre las ciencias agrarias ante la crisis ecológica" en Sánchez Picón Andrés (ed): *Agriculturas mediterráneas y mundo campesino. Cambios histó-*

- ricos y retos actuales*. Actas de las Jornadas de Historia Agraria, Almería 19-23 abril 1993. Instituto de Estudios Almerienses, 1994. pp. 67-93.
- TOLEDO, Víctor Manuel. "What is Ethnoecology? Origins, scope and implications of a rising discipline" en *Etnoecológica*, vol. 1, no.1, abril de 1992, pp. 5-23.
- VARESE, Stefano. "Globalización de la política indígena en América Latina" en *Cuadernos Agrarios* no. 10, julio, dic. 1994, pp. 9-25.